

Lenguas y Fronteras.
Entrevista a Otto Schumann
(segunda parte)

Entrevistador: Gabriel Bourdin

GB- ¿Cuál es tu visión sobre el futuro de las lenguas mayas e indígenas en general? Me dijiste que ves muchas dificultades, por la gran cantidad de información que llega a través de los medios de comunicación...

OS- Porque se ha roto con toda su intimidad, en el sentido de que la radio y la televisión llegan hasta lo más íntimo de los hogares. Esto independientemente de que, en las escuelas, los letreros están en español y que los nombres que se les permite usar a los indígenas son del español. El nombre propio tiene que ser de



Otto Schumann Gálvez, febrero de 2010. Fotografía de Rafael Reyes.

algún santo, ¿no? A esto se suma que las imágenes cristianas, católicas, son copias fieles del físico de los españoles peninsulares.

GB- ¿Qué respuesta o forma de adaptación, qué resistencia con respecto a esta hegemonía han ofrecido los hablantes de lenguas indígenas?

OS- En Guatemala hay grupos que, digamos, se resisten. Lo que es muy interesante de algunos de ellos es que han tomado nuevamente sus nombres calendáricos, o nombres en su propia lengua, aunque no sean necesariamente calendáricos. Por ejemplo, hay nombres como *Sakbé*, como *Bayil*, etcétera. *Sakbé* es el “camino”, *Bayil* es la “tuza” o el topo americano. Otra forma de resistencia es el hecho de que ya no les da vergüenza hablar su lengua en lugares públicos, antes era muy frecuente ver que se avergonzaban de eso.

GB- ¿Cuándo empezó esta reversión, este cambio en las actitudes lingüísticas?

OS- Yo lo empecé a ver a partir de los años sesenta, cada vez más. Se fue generalizando esta actitud en ciertos grupos. Aquí en Chiapas, antes había mucha gente no indígena que solía hablar Tzotzil en los mercados, para comerciar con ellos. Pero los tzotziles trataban de hablar español en las plazas y lugares públicos. Ahora ya no es así, porque pueden hablar su lengua en plazas públicas, ya no les da vergüenza.

GB- ¿A qué se debe este cambio de actitud?

OS- Hay muchos factores. Primero: a pesar de que los programas de integración han sido fuertes, también la integración lleva a glorificar el pasado indígena. Segundo: que por ciertos factores nacionalistas, se incluyen o se aceptan ciertas lenguas indígenas y esto da lugar a que otras también busquen ser aceptadas.

El movimiento zapatista tuvo alguna importancia, políticamente hablando. Su importancia se debió a que puso el problema sobre la mesa. No porque fuera la primera vez que se sacara a luz, sino porque ya se había olvidado. Ellos lo vuelven a sacar, y lo sacan con cierta organización. Esto les permitió hacer ver que las cosas no tienen por qué ser siempre iguales. Que puede haber cambios.

Por otra parte, yo no entiendo por qué razón, en las zonas zapatistas, en los llamados “caracoles”, se habla de educación bilingüe, pero [los estudiantes] son hablantes de chol, de tzeltal, de tojolabal y de tzotzil, y los ponen a todos juntos a la vez. No puede haber un programa de educación bilingüe en estas condiciones. Es imposible. Pero no sólo les pasa a los zapatistas; en México se carece de personal formado para la educación bilingüe.

GB- Entiendo que la propuesta sería, entonces, capacitar a los hablantes para hacer análisis de sus propias lenguas.

OS- O por lo menos que tengan conciencia analítica de las mismas, porque sin la conciencia analítica no se puede enseñar una lengua. Una lengua no se puede aprender ni enseñar por repetición, si no se conocen las reglas.

En el español mismo, pongamos por ejemplo un pobre albañil que nunca tuvo oportunidad de ir a la escuela, él no puede dar clases de español, ni clases en español, ¿verdad? Porque no conoce las reglas y no conoce las formas, y menos el español estándar. Lo mismo pasa con las comunidades indígenas, exactamente igual o tanto peor, porque no hay un estándar en una lengua indígena. Una lengua organizada, no la hay. Para colmo, la ignorancia de los maestros de primaria en México les hace creer que las variantes del español regional son corrupciones del estándar, cuando son dos cosas totalmente diferentes. El estándar es un ideal creado, que tiene sentido para unificar, pero no es algo que exista en sí mismo. Ellos quieren encontrar algo por el estilo en las lenguas indígenas, como si hubiera un estándar, y en esas lenguas eso no existe. Para que pueda haber un programa de educación tiene que haber cierta normalización o estandarización.

Otra cosa que siempre he dicho: ¿qué caso tiene hablar de lenguas, o de educación bilingüe, cuando ni siquiera hay materiales en las lenguas indígenas, ni siquiera a nivel de primer año de primaria, para consulta? ¿Quién les puede hacer entender que es necesario tener documentos escritos?

GB- Se ha discutido bastante sobre el valor positivo o negativo de crear alfabetos y de alfabetizar a las poblaciones hablantes de lenguas no escritas. ¿Qué importancia tiene, en tu opinión, la alfabetización en lenguas indígenas?

OS- Hasta la fecha no tiene ningún papel. ¿De qué les sirve alfabetizar si no hay nada que leer? Además, no hay un programa de políticas públicas al respecto, porque no se puede alfabetizar por alfabetizar a la gente, si no hay qué leer, ¿para qué?, y si lo hay, tiene que haber materiales que les interesen, o que les resuelvan problemas. Al español le costó mil años llegar ser una lengua literaria, con los primeros escritos en español, ¿verdad? ¿Y queremos que una lengua indígena se convierta en una lengua escrita en menos de tres años? Eso es imposible, eso tiene un desarrollo complejo, que requiere de muchas cosas. Como dije, no sólo debe haber materiales de consulta, sino materiales que les resuelvan problemas. Lo único que hay en México son algunos textos escritos sobre sus tradiciones, sus mitos, etcétera. Lo cual no está mal, pero dicen ellos cuando les enseñan a leer y a escribir, “eso ya lo sabemos”, “queremos aprender a leer y a escribir para aprender otras cosas”. Yo creo que está mal planificada la educación bilingüe. Da la impresión de que las lenguas y sociedades indígenas siguen siendo consideradas algo menor, como sociedades más infantiles.

GB- Me dijiste alguna vez que los hablantes bilingües retienen cierto tipo de información cultural en una primera lengua, en su lengua materna, que se usa para el registro de ciertas cosas, y que otras cosas las registran en otra u otras lenguas. ¿Me podrías explicar esto?

OS- Te voy a poner un caso: en el maya del Petén, “maestro” se decía *ah xok*, “el que sabe contar”, porque en el sistema numeral estaba todo el sistema clasificatorio, y eso era un saber, cómo clasificar las cosas con los mensurativos, cómo medir. El *ah xok* era la persona a quien se consultaba y era el que enseñaba qué formas, qué medidas tradicionales, cómo se aplicaban y cómo se clasificaba. Había un proceso que en la actualidad se ha perdido. En el maya yucateco actual y en el itzá todo eso se ha perdido, todos los números. Por lo general cuentan hasta el número cuatro. Habrá algunos que sepan más, pero la generalidad cuenta hasta el cuatro. Manejan muy poco los clasificadores y hasta mezclan el papel de unos con otros. Es decir, las cosas no se mantienen por sí mismas. Es cierto que las sociedades orales tienen una tendencia a tener mayor memoria de las cosas, pero eso no funciona para siempre, sobre todo cuando ya no se le ve la función social. Además de los clasificadores, hay muchas expresiones y formas que ya no utilizan. Se comparan con las del español y se le da más crédito al español.

Muchos piensan las lenguas y las culturas indígenas como si las indígenas fueran sociedades con una tradición escolástica detrás, que mantiene las cosas cerradas, y eso no existe. Estas sociedades ya están metidas en la historia.

GB- En definitiva, ¿es bueno crear alfabetos y “alfabetizar” las lenguas indígenas?

OS- Yo creo que es bueno porque, de alguna manera, el registro escrito es un poco más permanente. Nunca hay dos tradiciones orales idénticas ni dos personas que sepan las cosas de la misma manera. Si se pueden escribir las distintas versiones, se pueden comparar. Yo siento que es bueno que ellos, los hablantes de lenguas indígenas, puedan tener más tradición escrita, pero que no sea solamente de sus cuentos, mitos y leyendas, porque hay muchos otros factores como su concepción de la medicina, de las enfermedades, su concepción del porqué de las cosas...

Algo está en los mitos y algo está en las tradiciones, pero eso no es todo. Hay que consultar a mucha gente. Te voy a platicar un caso: no se puede hacer cartelones o láminas del esqueleto humano, con sus nombres en las lenguas indígenas, porque no hay quien recuerde el nombre de todos los huesos. Claro que no lo va a haber, porque el que destaza va a conocer algunos huesos, según el tipo de animal que destazan, pero a los humanos no se les destaza, entonces se les olvidan los nombres. Se van perdiendo muchas cosas porque, por ejemplo, cada vez hay menos hueseros y, además, la medicina industrial penetra cada vez más a

la medicina tradicional. La medicina alternativa no penetra con la misma fuerza que la medicina industrial. Son pocos los que toman en cuenta ciertos factores tradicionales. Yo pienso que con la escritura, si bien no se va a aplicar necesariamente la concepción tradicional, al menos queda el registro.

GB- ¿Qué piensas de las “universidades indígenas”?

OS- En principio, no estoy de acuerdo, porque las universidades deben ser para todos. Lo que pienso es que debería haber buenas universidades, independientemente de para quién estén destinadas. Estoy de acuerdo en que pudiera haber algunos tipos de enseñanza en lengua indígena, pero ¿cómo?, si no hay programas de desarrollo de la lengua. ¿Cómo pueden hacerse programas de educación a nivel universitario, si no hay ni siquiera programas de desarrollo de la lengua a nivel primaria? Entonces, ¿cómo va a funcionar esto a nivel universitario?

GB- En América Latina, salvo excepciones, los indígenas forman minorías a nivel nacional. Vivimos en sociedades que tienen algunas características comunes, como el español y el catolicismo. Son sociedades nacionales donde los indígenas son minoría. ¿Qué les aportan o les pueden aportar las culturas indígenas a estas sociedades nacionales? ¿Cuál debería ser el lugar o el papel de las culturas indígenas en el contexto de las mencionadas sociedades latinoamericanas?

OS- Ellos podrían aportar sus conocimientos, cómo ven ciertas cuestiones. Por ejemplo, muchas de las llamadas enfermedades sociales son posibles a partir de la cultura, entonces, si no se conoce bien la cultura ¿cómo se van a conocer los factores que se deben tratar? Lo mismo pasa con ellos. Pero no van a ser las mismas situaciones, porque en las distintas culturas no es el mismo orden, ni son los mismos conceptos. Se tendría que ver qué cosas se afectan y cómo esto sucede en cada caso. Esto tiene que darnos luz para entender otras cosas, no solamente las medicinas tradicionales, ya sean con hierbas o grasas o lo que fuera. Habría que ver por qué se consulta [a los médicos tradicionales indígenas] para cosas de brujería, pero no para una medicina real.

En la actualidad, con esto del *new age*, se mezclan cosas de un grupo étnico no indígena con cosas indígenas, o con cosas de Asia o de Europa. Es un revoltijo tal, que a la larga nadie va a saber de dónde vino una cosa. Eso no puede ser, un revoltijo no deja de ser una ensalada, que puede tener un buen sabor, pero el buen sabor sería para un alimento. La cuestión funcional en la cultura es otra cosa, porque se trasladan hechos [de un contexto a otro]. Voy a poner un ejemplo concreto: yo recuerdo cuando uno iba al campo, que tenías que tomar licor a fuerza para probar que no eras protestante. Había situaciones graves ahí, había requisitos: para ser católico tenías que ser borracho, por ejemplo. La bronca no



Otto Schumann Gálvez y Gabriel Bourdin, febrero de 2010. Fotografía de Rafael Reyes.

es ser de uno o de otro, sino las consecuencias. Hay estudios sobre eso. Sobre todo las consecuencias a nivel social, no solamente a nivel personal.

GB- ¿Las sociedades indígenas son realmente más tolerantes, o se trata de una idealización en este sentido?

OS- Yo creo que es una idealización, no pueden ser tolerantes en todos los sentidos porque quedarían totalmente abiertos a la destrucción de su propia cultura. Originalmente la religión de los grupos indígenas no era exclusiva, sino inclusiva. Exclusivas serían el judaísmo, el cristianismo, el islamismo; que excluyen al otro, porque “somos los únicos, tenemos la verdad absoluta”. Esto lo hacen, incluso, con respecto a otras ramas de la misma religión. Digamos que para los católicos, los protestantes son totalmente herejes; y para los ortodoxos, los católicos también son herejes, etcétera. Al parecer, los grupos indígenas tendían más a la inclusión,

como los asiáticos, donde las religiones son inclusivistas; por ejemplo, en Japón, un japonés puede ser cristiano y a la vez puede ser budista, o puede ser taoísta y budista. Se trataba de incorporar cosas, más que de crear exclusiones.

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, marzo de 2008.

La transcripción de esta entrevista fue realizada en sus dos partes por Alejandro López Hernández

